

Revueltas y el joven Marx. La filosofía de la enajenación

Jorge Fuentes Morúa*

José Revueltas fue influido por las ideas del joven Marx desde fines de la década de los años treinta. La filosofía marxiana desarrolló conceptos como alienación, cosificación y enajenación, páginas relevantes sobre estas cuestiones se encuentran en “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”. Revueltas pudo leer este texto pues fue vertido al español por vez primera en la Ciudad de México en 1938. Por eso el joven militante Revueltas lo conoció, editado como “Economía política y filosofía”. A lo largo de la poligrafía revueltiana se advierte la problemática de la enajenación. En este texto se argumenta cuáles fueron los principales intereses que despertaron la atención del escritor mexicano y cómo se manifestaron en algunos textos de su vasta poligrafía. Naturalmente es posible hacer un extenso estudio de la influencia filosófica de Marx en dicha poligrafía, sin embargo aquí sólo se mencionan cuestiones que al autor le llamaron la atención cuando releyó *Economía política y filosofía* en 1959, vinculada con temáticas desarrolladas en sus escritos.

Revueltas leyó recurrentemente los escritos de Marx de la primera época, es decir del joven Marx, denominación que objetó el duranguense.¹ Probablemente en 1959 volvió a buscar sustento teórico en la obra: C. Marx, *Economía política y filosofía*; esta afirmación es po-

* Profesor investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Departamento de Sociología.

¹ La reclusión carcelaria no doblegó el espíritu filosófico de Revueltas; así el 6 de abril de 1971 escribió sus observaciones críticas sobre las ideas de Althusser, a propósito de las obras de juventud de Marx. Conviene reconocer su perspicacia, pues se opuso a la filosofía althusseriana empeñada en deshegelianizar el pensamiento de Marx. En efecto, discrepó tajantemente del filósofo francés, explicando que para éste lo juvenil de Marx es sinónimo de hegelianismo y de lenguaje equívoco tan característico de esta filosofía. Revueltas a ren-

sible, pues mediante el cotejo de este libro pueden leerse las anotaciones de Revueltas.² Este examen revela las reflexiones que él escribió en el mismo texto.

Un conjunto de fuerzas políticas y culturales motivaron la relectura de los escritos iniciales de Marx, pueden enumerarse entre los más importantes acontecimientos, los siguientes:

a) La huelga de los ferrocarrileros mexicanos tuvo profundas repercusiones, tanto en el movimiento obrero, como entre las organizaciones partidarias de izquierda.³

glón seguido, localizó la relación entre Althusser y aspectos de cierto marxismo de los años treinta. Asimismo reconoció la publicación de los "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", anotando que su aparición no fue acompañada de reseñas, los estudios y comentarios correspondientes. También afirmó: "nos prohibieron todo lo vivo del marxismo"; de este modo hizo referencia a la manera como fueron divulgados escasamente los Manuscritos... y los *Grundrisse*. Cfr. "El capítulo inédito (carta a Andrea)" (Revueltas, 1986: 157). Como se ve, Althusser en pleno auge fue criticado por el duranguense, situación notable. Sin embargo, el examen histórico, hasta ahora, no permite comprobar la prohibición señalada. Por ello, reflexionando sobre el poder del censor "nos prohibieron", la imagen del tirano de la comedia teatral, Pico Pérez en la hoguera, viene a la memoria, pues este déspota inexistente y ubicuo, personal e impersonal representa un sistema y no una persona. Sólo de esta manera metafórica es posible comprender la prohibición señalada. (Revueltas, 1984: 176-181).

² Para la redacción de este trabajo se usó copia fiel del libro: Carlos Marx, *Economía política y filosofía* que perteneció a José Revueltas. Las anotaciones expresan claramente el año de la relectura de este escrito, 1959. Esta obra de Marx fue vertida al castellano por vez primera en México y denominada: *Carlos Marx, economía política y filosofía. Relaciones de la Economía Política con el Estado, el Derecho, la Moral y la Vida Burguesa*. Traducción hecha de acuerdo con la edición alemana original de S. Landshut y J.P. Mayer (*Der historische Materialismus*, A.Kroener, Verlag-Leipzig, 1932) y la versión francesa de J. Molitor (Alfred Costes, Editeur, París, 1937), por A.G.Rühle y J.Harari, Editorial América, México (1938). Esta cuestión relevante la señaló Revueltas, sin embargo no ha sido valorada cabalmente. De ahí los estudios escasos de su escritura desde la perspectiva de la alienación. Este polígrafo desarrolló en sus textos políticos, históricos, filosóficos y en su narrativa, la problemática de la cosificación, pues desde muy joven emprendió el estudio de los escritos filosóficos de Marx, alentado por la edición precursora ocurrida en México. La noticia que puso a los medios intelectuales mexicanos en el centro de la discusión filosófica marxista en lengua española fue anunciada en la revista *Futuro*, núm. 34, México, diciembre, 1938. En el índice de este número aparece un artículo de Revueltas (Revueltas, 1938: 41-43).

³ Para el examen de este importante acontecimiento véase: (Alonso, 1972) (Reyna y Trejo, 1988) (Semo, 1989). J. Guerrero examinó los efectos que tuvo en Revueltas, la huelga ferrocarrilera (Guerrero, 1983). La lectura de Revueltas permite apreciar la manera como asimiló esta importante lucha obrera, véase: "Enseñanza de una derrota"; "Balance de la lucha interna y las perspectivas de la misma después de la derrota del movimiento ferrocarrilero"; "Los trabajadores ferrocarrileros restañarán sus heridas: ¡nada ni nadie podrá vencer jamás a la clase obrera! (Manifiesto)" (Revueltas, 1984: 93-133).

b) Desde 1957 inicia un proceso de crítica a su propio partido, PCM, la célula “Carlos Marx”, donde militó y dio a conocer mediante ediciones mimeografiadas sus puntos de vista.⁴ Como se sabe, esta polémica terminaría con la expulsión de Revueltas en 1960. Las diferencias tuvieron como cuestión medular la problemática de la conciencia de clase y su expresión partidaria.

c) El ascenso revolucionario en Cuba ofreció nuevas expectativas a los revolucionarios latinoamericanos.

d) En el terreno filosófico, la discusión y difusión del pensamiento de Hegel se generalizó, tanto en Europa, como en México y otros países de América Latina.⁵

e) La filosofía existencialista se difundió rápidamente en Europa. En México la divulgación de esta perspectiva avanzó lentamente. No obstante, la filosofía existencialista incidió en las reflexiones de Revueltas, sobre todo a partir de la publicación de *Los días terrenales* y de la puesta en escena de la obra *El cuadrante de la soledad*. Como se sabe, algunos críticos de Revueltas quisieron ver en estos trabajos la impronta existencialista, huella que Revueltas rechazó. Por su parte, Efraín Huerta, en 1950, también encontró razones para cuestionar la pretendida influencia existencialista en la obra de Revueltas.⁶

⁴ Revueltas solicitó en 1955 su reingreso al PCM; en 1956 fue reintegrado a este partido. Sus puntos de vista y la efervescencia política y social que vivía el país propiciaron la discusión crítica desde 1957 (Revueltas, 1984). La síntesis histórica de este proceso y la reflexión sobre el mismo, fueron desarrolladas en *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* (Revueltas, 1980).

⁵ Ernst Bloch “en la primera mitad de la década de los años cuarenta ... escribió en su exilio de México” el libro *Sujeto-objeto, el pensamiento de Hegel*, esta obra relevante fue traducida del alemán al español por W. Roces y editada por PCE en 1949; conviene anotar que esta edición de 1949 antecedió a cualquier otra edición, aun en alemán. Revueltas recogió las ideas de Bloch para sustentar sus tesis estéticas en un escrito de junio de 1962 (Bloch, 1983: 9, 21-24) (Revueltas, 1981: 110). De este modo se advierte el esfuerzo constante que durante su vida sostuvo este autor para permanecer actualizado, utilizando investigaciones relevantes.

⁶ Edith Negrín ha explicado las razones que permiten reconocer en la obra de Revueltas la huella existencialista (Negrín, 1989; 1992) Por otro lado, Efraín Huerta, rechazó la caracterización existencialista de la producción teatral de Revueltas (Revueltas, 1984: 302-303). El mismo Revueltas expresó su distancia frente al existencialismo sartreano, en *Cuestionamientos e intenciones* (Revueltas, 1981: 105-106). Sin embargo, durante su último encarcelamiento, 1969-1971, estudió detenidamente aspectos de la obra de Jean Paul Sartre “Aproximaciones a la dialéctica sartreana” (Revueltas, 1986: 104-125).

f) Los “Manuscritos económico-filosóficos de 1844” encontraron una coyuntura propicia para su difusión y estudio, a partir del XX Congreso del PCUS.⁷ Esta coyuntura teórica se vio favorecida por las investigaciones sobre la filosofía hegeliana; de este modo coincidieron tres discusiones: 1) la problemática derivada de los escritos tempranos de Marx; 2) El pensamiento existencialista; 3) Los estudios hegelianos. Estas temáticas convergieron en el estudio de la alienación. De esta manera, la investigación marxista se nutrió de dos importantes venas del pensamiento filosófico: hegelianismo y existencialismo.⁸

g) En México, traductores rigurosos emprendieron la tarea difícil de verter al castellano los escritos de Marx de la primera época.⁹

Estas fuerzas disímbolas en apariencia, dejaron su impronta en la lectura que hizo Revueltas de los escritos filosóficos de Marx; por ello, se advierte su interés en anotar y reflexionar sobre aquellas cuestiones relacionadas con la problemática de la conciencia y la enajenación. Como se sabe, Revueltas usó *Economía política y filosofía*; ha sido posible estudiar las anotaciones que hizo a su libro. Estas glosas, permiten conocer las cuestiones que llamaron su atención con mayor intensidad. Estos intereses de índole filosófica, fueron desarrollados en sus textos literarios, políticos y filosóficos, en lo sustancial se refieren a distintas perspectivas sobre la enajenación y la situación del hombre frente al desarrollo del capitalismo y la técnica.¹⁰

⁷ Sánchez Vázquez, 1982; Rubio Llorente, 1989: 7-42.

⁸ Mark Poster, 1977.

⁹ En enero de 1958 fue publicada *La sagrada familia*, traducida del alemán por W. Rocés (Marx C. y F. Engles, 1958). Revueltas leyó y utilizó esta traducción pionera, esto se observa en escritos suyos desde fines de los años cincuenta, hasta los años setenta (Revueltas, 1984: 161; Revueltas, 1982: 91).

¹⁰ A partir de las anotaciones que hizo Revueltas en su libro, mediante cotejo, fueron localizados dichos pasajes en otras traducciones de “Manuscritos económico-filosófico de 1844”, correspondientes a las principales versiones de esta obra que circularon en México durante los últimos sesenta años. En consecuencia, la comparación se hizo entre las siguientes ediciones: a) Marx, 1938; b) Marx, 1962; c) Marx, 1962; d) Marx, 1968; e) Marx, 1968; f) Marx, 1982.

1. Filosofía

Revueltas observó con detenimiento la reivindicación que hizo Marx de Feuerbach. La crítica de éste mediante argumentación filosófica mostró cómo las concepciones teológicas sólo eran fruto del pensamiento y la especulación humana. Así, Feuerbach preparó las condiciones para una antropología materialista. Este filósofo planteó de manera directa un primer tránsito de la conciencia enajenada a la conciencia desenajenada. El hombre feuerbachiano en primera instancia un ser natural, no creado a imagen y semejanza de Dios, sino creador de un dios hecho a su humana imagen y semejanza. Marx, al reconocer a Feuerbach como avanzada de la crítica materialista a Hegel, trazó la brecha que abrió el camino para plantear una alternativa histórica para la humanidad enajenada. Revueltas siguió atentamente la manera como Marx opuso a Hegel con Feuerbach; a Revueltas le interesó retener la concepción naturalista de Feuerbach contraponiéndola a la concepción espiritualista de Hegel. De este modo pudo Revueltas extraer la problemática de la conciencia enajenada como una cuestión esencial, pues la expresaron filósofos tan notables como Hegel y Feuerbach. También advirtió cómo Marx desde sus primeros escritos reconoció la importancia de la controvertida enajenación.

Revueltas pudo agrupar tres unidades temáticas en torno al problema de la enajenación: 1) Hegel y su perspectiva espiritualista; 2) Feuerbach y su visión antropocéntrica; 3) Marx, quien recogió de forma incuestionable la problemática de la enajenación y la situó en una perspectiva histórico-social capaz de superar el antropocentrismo feuerbachiano. Así, de nueva cuenta el escritor prolífico quedó ubicado, desde finales de la década de los treinta, en el horizonte espacioso de la historia y la filosofía. Conviene transcribir tres pasajes –intensamente anotados por Revueltas–, ahí están contenidos los aspectos de las problemáticas filosóficas anotadas anteriormente con relación a Hegel, Feuerbach y Marx:

a) Sobre la perspectiva espiritualista de Hegel:

La cosa esencial es que el *objeto de la conciencia* no es otra cosa que la *conciencia de sí*, o que el objeto no es sino la *conciencia de sí objetivada*, la conciencia de sí como objeto. (Suponer al hombre=conciencia de sí)...El yo abstraído y fijado por sí es el

hombre en tanto que *egoísta abstracto*, el *egoísmo* elevado a su abstracción pura, el pensamiento. (Sobre esto volveremos más tarde).

Para Hegel el *ser humano*, el *hombre* es=la *conciencia de sí*. Toda *alienación* del ser humano *no es*, por consiguiente *otra cosa* que la *alienación de la conciencia de sí*. La alienación de la conciencia de sí no es considerada como *expresión*, expresión reflejándose en el saber y el pensamiento, de la real *alienación* del ser humano. La alienación *verdadera* y que parece real no es al contrario, según su ser oculto más *íntimo* –y que no ha sido puesto al día sino por la filosofía– otra cosa que el *fenómeno* de la alienación del verdadero ser humano de la *conciencia de sí*... Toda reapropiación del ser objetivo alienado aparece, pues, como una incorporación en la conciencia de sí: el hombre que se apodera de su ser no es sino la conciencia de sí que se apodera de los seres objetivos y el retorno del objeto en el yo es por consiguiente la reapropiación del objeto... (Marx C., 1938: 85 y 86).¹¹

b) Feuerbach, su visión antropocéntrica:

El mayor mérito de Feuerbach consiste:

1. En haber dado la prueba de que la filosofía no es otra cosa que la religión puesta en pensamientos y desarrollada por el pensamiento; y que es necesario, pues, condenarla como otra forma y otro modo de existencia de la alienación del ser humano.
2. En haber fundado el *verdadero materialismo* en la *ciencia real* haciendo de la relación social del “hombre al hombre”, igualmente, el principio fundamental de la teoría” (Marx C., 1938: 54).

c) Marx, perspectiva histórico-social de la enajenación:

...En la industria *ordinaria, material* (–que se puede considerar tanto como una parte de un movimiento general que como una parte *particular* de la industria, ya que toda actividad humana ha sido hasta aquí trabajo, por lo tanto industria, actividad alienada a sí misma–), tenemos delante de nosotros, bajo la forma de *objetos materiales, extraños, útiles*, bajo la forma de la alienación, las *potencias objetivadas del ser humano*...

¹¹ Este pasaje como los correspondientes a las citas textuales siguientes, fueron anotados y subrayados por Revueltas, sin embargo lo que en estos fragmentos aparece en negritas corresponde a la edición *Economía política y filosofía* ya citada, por esto no deben confundirse con las anotaciones de puño y letra del escritor.

...la *industria* es la relación histórica *real* de la naturaleza y, por consecuencia, de las ciencias naturales con el hombre; si se la entiende pues, como revelación *exotérica* de las *potencias del ser humano*, el *ser humano* de la naturaleza o el *ser natural* del hombre será igualmente comprendido, las ciencias naturales pierden entonces su tendencia material abstracta o más bien su tendencia idealista y se hacen la base de la ciencia *humana*, como se han hecho ya –aunque bajo una forma alienada– la base de la vida humana real; y es desde luego una mentira decir que hay *una* base para las ciencias y *otra* para la vida. La naturaleza que nace en la historia humana... es la naturaleza *real* del hombre, por consiguiente la naturaleza tal como ella se constituye –aunque bajo una forma alienada–, por la industria, es la verdadera naturaleza *antropológica*.

La *materialidad* (ver Feuerbach), debe ser la base de toda ciencia. La ciencia no es ciencia *real* más que si parte de la materialidad bajo su doble forma, conciencia *sensible* tanto como necesidad *sensible*, por consiguiente si ella parte de la naturaleza. Para que el “*hombre*” se haga el objeto de la conciencia *sensible* y para que la necesidad del “*hombre como hombre*” se haga una necesidad, toda historia es historia de desenvolvimiento y de preparación. La historia misma es una parte real de la *historia natural*, de la transformación de la naturaleza en hombre. Pero las ciencias naturales englobarán un día a la ciencia del hombre, así como la ciencia del hombre englobará a las ciencias naturales: no habrá más que una ciencia” (Marx C., 1938: 44,45 y 46).

Ciertamente, como han enseñado los especialistas, en *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, la traducción de los años treinta de A.G. Rühle-Harari no está suficientemente articulada; no sólo por razones imputables a los traductores, sino por las características de la versión de Landshut y J.P. Mayer (Sánchez Vázquez, 1982: 36), misma que sirvió para la versión castellana en cuestión. A pesar de la desarticulación relativa de dicha versión, es posible encontrar una línea de nudos problemáticos que estimularon a Revueltas para establecer los fundamentos “metodológicos” que él necesitó para formular su crítica política, estética, ética y filosófica. Para compensar cierto desorden de la edición mexicana, conviene decir a favor de ésta que también fue precursora al incluir, por vez primera, como integrante de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*; el “Cuarto manuscrito”: “Resumen del capítulo final de la ‘Fenomenología del espíritu’ de Hegel”. En efecto, las versiones aquí estudiadas, no incluyen este manuscrito; la excepción está dada por la versión última de W. Roces. Sorprende que esta pequeña porción de los *Manuscritos...* no llamó sufi-

cientemente la atención de Revueltas, no hay subrayados ni anotaciones. Por último, debe advertirse que en *Economía política y filosofía* no hay ningún subtítulo que constata la inclusión de este manuscrito, situación no excepcional, pues el conjunto de los manuscritos no están articulados ni acotados como figuran en las traducciones examinadas anteriormente.¹²

2. Historia y antropología

Revueltas tuvo interés particular en comprender los argumentos de Marx sobre la explicación histórica; esto es claro, pues no soslayó ningún pasaje de importancia donde se explican las raíces de la historia humana. La satisfacción de las necesidades básicas, sexualidad, techo, abrigo y alimento, exigió la apropiación de instrumentos y medios de vida. Para llevar a cabo la obtención de los medios indispensables para la reproducción de la vida, se organizó la acción del hombre para dar paso a un proceso dotado de finalidad: el trabajo humano. En consecuencia, el fundamento de la organización social es el trabajo humano. La civilización humana dio paso primeramente a formas de apropiación que desembocaron en la producción agrícola. Esta estructura dio curso a la organización de la propiedad industrial. Pero lo que pareció a Revueltas significativo fue el lugar que asignó Marx al trabajo: actividad humana que deriva en formas sociales históricamente trascendentes: propiedad agraria y propiedad industrial. Sin embargo, Revueltas no redujo su comprensión a la cuestión meramente histórica, ya que logró reconocer las derivaciones cognoscitivas contenidas en la concepción del trabajo enajenado. Al percibir, siguiendo a Marx, el carácter colectivo de la existencia humana, en tanto que el

¹² *Economía Política y Filosofía* integró lo que posteriormente figuraría como "Cuarto manuscrito": "Resumen del capítulo final de la '*Fenomenología del espíritu*' de Hegel", pp. 142-153. Sin embargo, no figura en el índice como "Cuarto manuscrito", situación que no es excepcional, pues el ordenamiento de Landshut y Mayer no determinó ningún título para cada uno de los manuscritos. Lo que sí es notable es la inclusión de dicho texto, pues no volverá a ser integrado a los *Manuscritos*... hasta la edición que hizo W. Rocés en 1982. Debe recordarse que este manuscrito núm. IV, no lo tradujo Rocés de MEGA ni de MEW, sino de K. Marx: *Texte zu Methode und Praxis* ["Textos sobre el método y la práctica"] II ("Pariser Manuskripte 1844"), ed. Rowohlt, Hamburgo, 1970 (Marx/Engels, 1982:664-668 y 726). Al no figurar los manuscritos en cuestión, en ninguna de las traducciones precedentes -W. Rocés, Grijalbo, 1962; Bottomore-Fromm-Campos, FCE, 1962; W. Rocés, Grijalbo 70, 1968; Rubio Llorente, Alianza, Madrid, 1968- a la de Rocés de 1982, significa que dicho manuscrito debió esperar cuarenta y tres años para ser vertido de nueva cuenta al castellano, al menos en las ediciones distribuidas en México.

trabajo sólo se explica a partir del reconocimiento del intercambio social, de igual manera, la actividad reflexiva, la teoría y el lenguaje expresan entidades sociales resultantes de un proceso gregario. De nueva cuenta conviene leer los pasajes que detuvieron la mirada de Revueltas:

...*La esencia subjetiva* de la propiedad privada, la *propiedad privada* en tanto que actividad para sí, en tanto que sujeto, que *persona*, es el *trabajo*...

Porque de la propiedad privada bajo su forma activa hacen del sujeto; porque del hombre hacen el ser y del hombre en tanto que no-ser hacen al mismo tiempo el ser, la contradicción de la realidad corresponde enteramente al ser contradictorio que han admitido como principio...

De la misma manera como la propiedad agraria es la primera forma de la propiedad privada, de la misma manera como la industria se le opone al principio históricamente como una simple especie particular de propiedad privada —o más bien es el esclavo emancipado de la propiedad agraria— asimismo, en el estudio científico del ser *subjetivo* de la propiedad privada, del *trabajo*, nuestro proceso se repite y el trabajo no aparece legítimo sino como *trabajo agrícola*, pero se hace valer después como *trabajo* en general.

Toda riqueza se ha convertido en riqueza *industrial*, *riqueza* del trabajo, y la *industria* es el trabajo perfecto, así como la *manufactura* es el ser desarrollado de la *industria*, es decir, del trabajo, y que el *capital industrial* es la forma objetiva acabada de la propiedad privada. Vemos que no es sino en este momento que la propiedad privada puede terminar su dominio sobre el hombre y convertirse, bajo la forma más general, en potencia universal...

Hemos visto cómo, presuponiendo la supresión positiva de la propiedad privada, el hombre produce al hombre, a él mismo y al otro hombre; cómo el objeto que es la manifestación inmediata de su individualidad es al mismo tiempo su propia existencia para el otro hombre, la existencia de este otro hombre y su existencia para él. Pero, de la misma manera, la materia del trabajo y el hombre como sujeto son tanto el resultado como el punto de partida del movimiento. (Y es en el hecho que deben ser este *punto de partida* donde reside justamente la necesidad histórica de la propiedad privada)...

Mi conciencia *universal* no es más que una forma *teórica* de lo que el ser común *real*, el ser social, es la forma *viviente*, mientras que en nuestros días la conciencia *universal* es una abstracción de la vida real y a ese título se le opone como enemiga. Por esto es que la *actividad* de una conciencia general es, como tal, mi existencia *teórica* como ser social (Marx C., 1938: 20, 23, 26, 34, 36).

Revueltas no hizo lectura economicista, las letras de Marx alentaron una perspectiva filosófica, mediante la cual pudo explicar y dar fundamento a sus reflexiones sobre estética, así como otras dedicadas al análisis de la organización cultural y educativa. En consecuencia, al pensar la cuestión del trabajo humano más allá de la perspectiva económica, Revueltas recogió elementos históricos para sus concepciones estéticas y políticas.¹³ Estas formas de expresión (filosofía, arte, lenguaje) de la conciencia social e individual fueron comprendidas por Revueltas, durante un largo proceso de asimilación del marxismo-leninismo y de otros filósofos marxistas rusos cuyas ideas y libros circularon entre la joven intelectualidad mexicana comunista y socialista durante las décadas de los años treinta, los cuarenta y los cincuenta.¹⁴ Sin embargo, la exposición que hizo el joven Marx sobre el carácter histórico-social de las formas y expresiones cognoscitivas, es incuestionablemente superior a la mayor parte de la bibliografía marxista que sobre este tema circuló en México durante las décadas señaladas. El refinamiento observable en el texto aludido, *Economía política y filosofía*, reafirmó en Revueltas convicciones epistemológicas largamente asimiladas. Tal confirmación de sus puntos de vista le permitió avanzar en sus opiniones políticas y filosóficas planteando la posibilidad de la política como un quehacer racional encaminado a determinar la verdad. De este modo, los cimientos iluministas (Engels, Lenin) fueron remozados para dar paso a lo que fue, hasta sus últimos días, una tesis cardinal en el pensamiento político de Revueltas: la democracia cognoscitiva. Por otra parte, desde el ángulo estético, sus anotaciones de lector atento de *Economía política y filosofía*

¹³ Los escritos sobre arte y literatura constituyen una prolija disertación destinada a cuestionar el realismo socialista, no para abandonar la estética realista, pues la preocupación central de Revueltas, en este terreno, fue la de impulsar una renovación de esta corriente para fundar su propia filosofía del arte: realismo crítico-dialéctico; en este ámbito también recurrió a *Economía política y filosofía*. (Revueltas, 1981: 65). Por otra parte los escritos sobre autogestión y educación superior están fundados en una perspectiva filosófica inspirada en los *Manuscritos...*: "La conciencia no se puede definir sino *en acto*, como es el estar siendo en el acto de ser, es decir, en tanto que movimiento, que actividad específicos, que la hacen ser del modo que es y no de ningún otro. En los *Escritos* del 44, cuando hace la crítica de la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, Marx define lo que es la conciencia en el siguiente enunciado: 'La manera cómo la conciencia es y cómo algo es para ella, es el saber' " (Re-vueltas, 1978: 114).

¹⁴ Limitándose a las décadas señaladas se sabe de la circulación, entre muchos otros, de la estética de Plejanov, 1945 (Plejanov, 1945). Revueltas desarrolló las ideas de Burov en un texto sobre cuestiones estéticas, redactado en Moscú en 1957 (Revueltas, 1981:63-69).

le sirvieron para pulir, criticar y “afirmar negando” el “realismo socialista” mediante su propuesta de “Realismo crítico-dialéctico”. Una vez más, Revueltas reavivó sus raíces de joven militante comunista, quien desde fines de los años treinta se convirtió en epígono de otro joven revolucionario comunista alemán, quien en la década de los años cuarenta del siglo XIX expresó el fundamento histórico-social de las formas de conciencia. Este desarrollo intelectual tuvo consecuencias en la literatura de Revueltas, pues su reflexión estética incluyó una perspectiva decididamente histórica, dando paso a una narrativa realista, tal y como él caracterizó su propia escritura: “realismo crítico-dialéctico”.

3. Industria: verdadera naturaleza antropológica

Una vez determinado el hombre como ente material, histórico material, debe aclararse de qué manera puede quedar establecida la distinción entre el ser natural biológico, pasional, instintivo y el hombre histórico, capaz de producir conciencia histórica y autoreflexiva. Este hombre producto de una larga evolución, ha podido alcanzar su desarrollo en razón de la necesidad, la urgencia material. Estos requerimientos han sido colmados mediante la práctica: todo tipo de instrumentos, herramientas y máquinas. Este proceso largo dio paso a la industria, antropología genuina, naturaleza humana esencial. Pero la producción de dicha naturaleza humana ha sido la condición para el propio desarrollo del hombre, esta afirmación tiene un sentido preciso en el joven Marx, pues se trata de la producción histórica de los sentidos esenciales del hombre: la vista, el tacto, el oído, el olfato, el gusto, etc.; “estos instrumentos” naturales son en lo fundamental expresiones de una tecnología natural que para su propia sobrevivencia han debido modificarse, es decir, la inercia impuesta por los requerimientos materiales ha convertido a estos sentidos humanos en sentidos históricamente humanos. De ahí que bien pueda oponerse el oído primitivo al oído refinado; las miradas, pues hay muchas miradas: la mirada refinada del artista, la mirada natural del simio, la mirada cruel de los asesinos; Revueltas describió largamente las expresiones visuales. Por esto, para Revueltas la enajenación humana tiene expresión y sentido material-sensorial. Por esta razón, para este escritor el empobrecimiento económico es también depauperización espiritual, moral, física y corporal. Como en este trabajo se afirma que la reflexión revueltiana sobre la enajenación hunde sus raíces en Marx, *Economía*

política y filosofía, es conveniente transcribir los fragmentos del escrito de Marx –anotados y subrayados por Revueltas– relacionados con la historia social de los sentidos, emociones y sentimientos humanos:

...De la misma manera que la *propiedad privada* no es sino la expresión sensible del hecho de que el hombre sea a la vez objetivo para sí-mismo y se haga para sí mismo un objeto extraño y no-humano, de la misma manera que su manifestación de la vida es su alienación de la vida, que su realización es su desrealización, una realidad *extraña*. La *educación* de los cinco sentidos es el trabajo de toda la historia pasada. (Marx C., 1938: 38 y 42)¹⁵

Expuestos algunos aspectos de la reflexión marxiana sobre la relación existente entre los sentidos humanos y las relaciones sociales, como la propiedad y la industria, quedan a la vista algunas de las premisas que permitirán la comprensión del mundo enajenado desplegado por Revueltas en sus escritos políticos, literarios y filosóficos. Pero para tener un horizonte más definido sobre las relaciones que propician la humana enajenación, es necesario regresar a Marx, sobre todo en aquellas cuestiones revueltianas que muestran de manera evidente la impronta del joven revolucionario alemán.

La enajenación del hombre y de los sentidos esenciales se produce y reproduce a través del proceso histórico de apropiación de la naturaleza, es decir, el hombre para satisfacer sus necesidades naturales debe enajenarse a la naturaleza mediante el trabajo y manufactura. La industria, libro abierto de la historia de la humanidad (anotó Marx) ha producido tanto el proceso de trabajo como las máquinas. En el capitalismo las máquinas surgidas para compensar la humana debilidad hacen más frágil al hombre al maquinizarlo. De este modo la producción de la riqueza se convierte en empobrecimiento del hombre. Pero la depauperización del hombre, tan aguda en el capitalismo, no ocurre solamente en el mismo proceso de trabajo, sino en todas las manifestaciones de la vida humana en la sociedad capitalista (Escalante, 1990: 55-71).

Marx anotó los efectos devastadores del dinero; cómo éste logra despojar a los hombres de sus destinos. Tiene la capacidad de mover todo a voluntad de quien lo posee, convierte al viejo en joven, al feo en bello y

¹⁵ Asimismo, Ollman, 1975: 95-148.

al paralítico le dota de piernas poderosas. Conviene recordar que para delinear el poder corrosivo del dinero, el joven Marx recurrió a Shakespeare y Goethe. Marx al articular la literatura con la crítica al capitalismo, planteó la relación entre literatura y realidad social, entre literatura e historia. Revueltas pudo extraer de estas vinculaciones (literatura-historia-realidad-sociedad) los elementos necesarios para criticar, tanto la barbarie y animalización característicos de la sociedad en la que él vivió, así como al realismo socialista; para tal efecto desarrolló el conjunto de planteamientos que desembocaron en el realismo crítico dialéctico. En vista de la importancia que tiene para el desarrollo de este trabajo, especialmente porque al mismo Revueltas le pareció relevante, se transcriben los pasajes más significativos sobre esta cuestión:

¿Es tuya, dí, tu cabeza?
¿Tuyos son tus pies y manos?
Pues del mismo modo es tuyo
Lo que te sirve de algo.
Si tienes seis buenos potros,
Y los unces a tu carro,
En vez de tener dos piernas.
¿Cuántas tienes? Veinticuatro (Goethe, en Marx C., 1938: 124).¹⁶

La reversión y la confusión de todas las propiedades humanas y naturales, la conciliación de las imposibilidades —la potencia *divina*— del dinero reside en su *naturaleza* en tanto que *ser générico* alienada, exteriorizándose y vendiéndose, del hombre. Es el *poder* alienado de la *humanidad* (Marx C., 1938:127).

El poder del dinero convierte al hombre, en el régimen capitalista, en “capital viviente”, en instrumento cosificado destinado a ser sólo medio, sólo un medio más en el proceso de reproducción de la riqueza, como todos los dispositivos necesarios para la producción de la riqueza. El hombre, el proletario, sometido al poder del dinero es empobrecido en todos los aspectos de su vida, tanto en lo espiritual, como en lo material. Antes de conti-

¹⁶ La traducción de A.G. Rühle y Harari no ofrece la fuente precisa, sólo el autor, Goethe. La edición de Roces (Marx y Engels, 1982) detalla a qué obra de Goethe se refiere Marx, es decir, *Fausto*.

nuar con los argumentos de Marx anotados por Revueltas, conviene recordar el papel esencial que en *Los errores* tiene el usurero y la lucha por el dinero; bien puede afirmarse, sin exagerar, que en *Los errores*, las pasiones humanas giran en torno a la lucha por la posesión del dinero; ahí sólo los revolucionarios pueden mirar desdeñosamente y con desprecio al dinero.

Revueltas recogió la idea de Marx, según la cual el dinero ejerce su influencia cosificadora, tanto en el propietario del dinero, como en el proletario, es decir, el “capital viviente”. El obrero ha sido cercenado de todo tipo de riqueza, su vida y la de sus descendientes están a merced del dinero; estas ideas de Marx no pasaron inadvertidas para Revueltas, esto se ve al localizar, de nueva cuenta, las anotaciones del escritor al texto de Marx. Agrupadas quedarían de la siguiente manera:

a) Necesidad humana natural inmediata es aquella que se satisface mediante la relación entre el hombre y la mujer. Sin embargo, la satisfacción de esta humana necesidad es desvirtuada en el capitalismo mediante el matrimonio, es decir, la propiedad privada sobre el uso exclusivo del cuerpo de la mujer o mediante el dinero, dando paso al tipo de prostitución característico del capitalismo. En el capitalismo, la prostitución se ha convertido en una práctica generalizada; así, los obreros de las fábricas francesas prostituían a sus mujeres y a sus hijas, denominando a esta práctica “la hora enésima”. De este modo en el capitalismo el obrero convierte su cuerpo en mercancía y reproduce la mercantilización generalizada en los cuerpos de sus seres más queridos: la mujer propia y las hijas.

La prostitución no es más que una expresión particular de la prostitución general del obrero y como la prostitución es una relación donde entra no solamente aquel que es prostituido, sino también aquel que prostituye, cuya infamia es todavía más grande, el capitalista, etc., entra igualmente en esta categoría (Marx C., 1938: 35,67 y 127).

De este modo la sexualidad, el camino para la reproducción de la especie, es sometida al poder dinerario. Se mostrará cómo Revueltas analizó detenidamente en su narrativa la prostitución de los cuerpos, así como la huida de éstos escapando de la propiedad o del uso exclusivo de alguna voluntad posesiva.

b) El paladar del proletariado no escapa a las exigencias del dinero y los barrios obreros británicos y franceses fueron convertidos en “pequeñas Irlandas”, habitadas por “comedores de papas” de la peor calidad; así el hambre es satisfecha mediante los peores alimentos.¹⁷ No obstante, en su afán de apropiación de los cuerpos, el dinero satisface sus propósitos reduciendo la vivienda obrera a una verdadera caverna donde el proletario pierde la posibilidad de tener aire puro y luz. El obrero industrial ha sido convertido en un ente más rudimentario que el animal y el mismo salvaje; éstos al menos tenían libertad de movimiento. Los habitantes de las “pequeñas Irlandas” no disponen ni siquiera de su techo, pues éste es propiedad de quien exige la renta de la vivienda. Esta “habitación” no conforme con animalizar al hombre lo reduce a una condición en la cual la misma limpieza animal resulta un lujo excesivo. Así, de manera meticolosa explicó Marx las condiciones reductoras de todos los sentidos humanos a componentes de desagüe, del drenaje, de la sociedad, es decir, el hombre proletario vive en medio de la corrupción.

c) El corazón, los sentimientos sufren el mismo destino que el cuerpo, así todas las expresiones humanas que no pueden ser sometidas a la férula monetaria son inútiles. Por ello, la participación en los intereses generales de la sociedad, la piedad o la confianza, en tanto no pueden ser traducidas a dinero, son superfluas, pues conspiran contra el egoísmo, dimensión humana esencial en el reino del dinero.¹⁸ Los personajes revueltianos, sobre todo aquellos descritos mediante su “lado moridor” (Revueltas, 1990: 9-20) fueron dotados de rasgos característicos: egoísmo refinado hasta la perversión, por ejemplo, Maciel en *Los muros de agua* o Adán en *El luto humano*.

¹⁷ En fragmentos de estas páginas, Marx expuso las bárbaras condiciones de vida que atenazaban al proletariado británico: vivienda, alimentación, ropa, barrios, limpieza, etc. Revueltas subrayó y anotó estos pasajes, y frecuentemente serán retomados para recrear y criticar mediante sus personajes literarios la pauperización de los trabajadores mexicanos (Revueltas, 1992: 128-140; 1986: 142-156).

¹⁸ Durante la lectura de *Economía...*, Revueltas destacó algunos pasajes relacionados con el egoísmo: “...Te digo: Renuncia a tu abstracción y entonces retirarás al mismo tiempo tu pregunta; o bien, si quieres mantenerte en tu abstracción debes ser lógico contigo mismo, y si piensas pensando al hombre y a la naturaleza como *no-existentes*, (xi) piénsate a tí mismo como no existente, puesto que tú mismo eres naturaleza y hombre. No pienses, no me interrogues, pues desde que piensas e interrogas, tu *abstracción* del ser de la naturaleza y del hombre no tiene sentido. O acaso ¿Eres un egoísta tal que supones todo como no existente y quieres tú mismo existir?” (Marx C., 1938: 49).

La lectura de Economía política y filosofía ofrece un examen pormenorizado del aspecto subjetivo del hombre inserto en las condiciones del capitalismo liberal. La exploración de la humana subjetividad, de las condiciones objetivas de la existencia humana, vistas desde el lado interior del hombre, pudo ser asimilada profundamente por Revueltas. En efecto, sus preocupaciones religiosas iniciales,¹⁹ sus lecturas tempranas de la literatura rusa habían cultivado la percepción revueltiana, de tal manera que la problemática de la subjetividad expuesta en *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* fue asimilada rápidamente por este lector atento. Así mediante esta lectura pudo articular la relación entre el lado objetivo material-económico del empobrecimiento del hombre en el capitalismo y el lado subjetivo pauperizado sistemáticamente por la violencia sutil del poder dinerario.

4. La ciencia inhumana o la inteligencia enajenada

Dos miradas percibieron la marcha del capitalismo británico decimonónico; por una parte Dickens y por la otra la mirada dura de los hombres de negocios convertidos en científicos. Marx se ocupó de explicar y escribir características principales de la ciencia de la propiedad privada: la economía política.

El joven Marx dejó testimonio de la influencia que recibió de Engels; así en su exilio parisino pudo redactar sus reflexiones y críticas sobre el pensamiento de los economistas políticos burgueses. Engels ya había escrito “Esbozo de crítica de la economía política” (1843). La comunicación entre estos jóvenes revolucionarios permitió a Engels informar a Marx sobre sus experiencias intelectuales y políticas en los lugares que en ese momento brillaban en el firmamento como estrellas polares de la civilización: las ciudades industriales británicas. Estas novísimas maravillas urbanas permitieron el desarrollo de la manufactura británica, ade-

¹⁹ Desde joven Revueltas manifestó preocupación por las cuestiones religiosas; por ello, como parte de su precoz formación autodidacta dedicó un tiempo razonable a leer para decidir sobre el ateísmo (Revueltas, 1987: 270). Además, Revueltas desde niño tuvo acceso a los grandes escritores rusos, Tolstoi, Dostoyevski, entre otros. Como se sabe, estas grandes plumas de la literatura universal exploraron aspectos de la religiosidad y del ateísmo, del pecado, de la culpa. Estos temas fueron explorados en la narrativa revueltiana desde sus cuentos tempranos, hasta sus últimos escritos (Revueltas E., 1985: 39-47) (Revueltas J., 1983: 214-229).

más de sus hazañas científicas, tecnológicas, financieras y comerciales. En este contexto, la modernidad anunció progresos incuestionables en la economía política, depurando la ciencia de la propiedad privada. Este adelanto científico fue enjuiciado implacablemente por el joven Marx.

En efecto, la “ciencia de los hombres de negocios” británicos: Smith, Ricardo, Malthus, Mill, dio un paso adelante en relación con economistas anteriores. Marx, siguiendo a Engels, reconoció que frente al mercantilismo, los británicos hicieron lo mismo que Lutero hizo en el terreno religioso: destruyó el fetichismo de quienes no lograron percibir que la verdadera riqueza tenía su fuente en el trabajo. Este descubrimiento convirtió a Smith en el Lutero de la economía política.²⁰

Las consecuencias del descubrimiento de los ingleses convirtieron al hombre, al proletario, en “capital viviente” y en objeto central de la mirada codiciosa de los ingleses. De ahí que la economía política, no obstante sus pretensiones positivistas, en realidad tratase de una nueva moral decidida a vigilar al proletariado hasta en sus manifestaciones más íntimas. En efecto, las relaciones sexuales de los proletarios fueron consideradas por Mill, es decir, premiar a las familias prolíficas y censurar las relaciones extramaritales. En consecuencia se trata del nacimiento de una nueva moral encaminada a vigilar las costumbres, las buenas costumbres necesarias para la producción y la acumulación de riqueza, de dinero.²¹

²⁰ El siguiente pasaje, también destacado por Revueltas, contiene dos cuestiones que podrán localizarse frecuentemente en los escritos revueltianos: a) la persistente influencia de Engels; b) el poder cosificador de la propiedad privada. El primer caso queda claramente ilustrado en *Los errores*, mediante el personaje, Jacobo Ponce, lector reflexivo de Engels; en tanto la segunda cuestión se aprecia mediante el avaro, personaje de *En algún valle de lágrimas*. El pasaje de *Economía política...* es el siguiente: “...Por lo cual tuvo legítimo derecho Engels cuando llamó a Adam Smith el Lutero de la Economía Política. Así como Lutero reconoció la religión, la fe, como la esencia del mundo cristiano y combatió de acuerdo a esta posición al paganismo católico; así como él suprimió la religiosidad exterior haciendo de la religiosidad la esencia interior del hombre; así como rehusó admitir al pastor fuera del laico, porque transfería al pastor en el corazón del laico, así la riqueza exterior al hombre e independiente de él –no pudiendo ser adquirida y conservada sino de una manera externa– es suprimida, es decir, esa objetividad exterior y mecánica es suprimida por el hecho de que la propiedad privada se incorpora al hombre mismo y de quien el hombre reconoce ser él mismo la esencia –pero que, por consecuencia, en la determinación de la propiedad privada, es el hombre mismo quien es afirmado como lo es en Lutero la determinación de la religión”. (Marx C., 1938: 20-21).

²¹ Revueltas subrayó el siguiente párrafo: “El ascetismo en tanto que principio de la Economía Política se muestra de la manera más brillante en su teoría de la población. Hay demasiados hombres. La existencia del hombre es por sí sola un puro lujo, y si el obrero es “moral” (Mill propone que les sean discernidos elogios públicos a aquellos que se muestren abstinentes res-

Pero si había quedado establecido que la fuente de la riqueza era el trabajo, convenía regular entonces todos los aspectos de la vida del “capital viviente”. El proletariado debía ser vigilado para evitar cualquier exceso, hacer de su propia vida una existencia ascética donde no hubiera lujos, donde la misma existencia humana, del proletario, resultara lujosa. En consecuencia, las principales virtudes morales que defendían esta ciencia eran la avaricia, el ahorro, la codicia, la existencia miserable, tanto en lo moral, como en lo material:

“...La Economía Política, esta ciencia de la *riqueza*, es, pues, al mismo tiempo la ciencia del renunciamiento, de las privaciones, del *ahorro*, y llega efectivamente hasta a *ahorrar* al hombre la *necesidad* de un aire puro o del movimiento físico. Esta ciencia de la industria maravillosa es al mismo tiempo la ciencia del ascetismo y su verdadero ideal es el avaro *ascético* pero *usurero* y el esclavo *ascético* pero *productor*. Su ideal moral es el *obrero* que aporta a la caja de ahorros una parte de su salario; y para esa su idea favorita ha encontrado inclusive un *arte* servil. Esto se exhibió, de manera sentimental, en la escena. Es entonces –a pesar de su aire mundano y voluptuoso– una ciencia verdaderamente moral, la más moral de todas las ciencias. El renunciamiento voluntario, el renunciamiento a la vida y a todas las necesidades humanas es su tesis principal todo aquello que no puedes, tu dinero lo puede; él puede comer, beber, ir al baile, al teatro, produce el arte, la sabiduría, las curiosidades históricas, el poder político; puede gozar (?), puede apropiarse todo esto; comprar todo esto; es él el verdadero *poder*. Pero siendo todo eso, él no *pide* más que reproducirse, que comprarse a sí mismo, pues todo lo demás es su siervo, y cuando tengo al amo, tengo también al siervo y no tengo necesidad del siervo. Todas las pasiones y toda actividad deben, pues, desaparecer en el afán de posesión. El obrero debe tener apenas lo indispensable para vivir, y no debe tener la voluntad de vivir sino para poseer”(Marx C., 1938: 65-66).²²

pecto a la sexualidad y que una censura pública sea infligida a aquellos que pequen contra la infertilidad del matrimonio[...] ¿No es esto propio de la moral, no es acaso la doctrina ascética? Será *económico* en lo que respecta a la generación. La producción de hombres aparece como una miseria pública. El sentido que la producción tiene con relación al rico se muestra *abiertamente* en el sentido que ella tiene para los pobres...” (Marx C., 1938: 69-70).

²²La problemática de la usura y la avaricia no sólo figura en: *En algún valle de lágrimas*, pues en *Los errores*, Victorino, el usurero despiadado, constituye un personaje central. Asimismo, en una obra temprana como *Los muros de agua*, Revueltas describió la avaricia de los negociantes siriolibaneses.

Así, la economía política se ha convertido en la ciencia de la avaricia, la codicia, colocando en el centro de su reflexión el dinero. Pero no sólo esta actividad científica ha enajenado al hombre; también la tecnología que apareció con la finalidad de compensar la humana debilidad, ha convertido al hombre en un ser frágil absorbido por la máquina desde la niñez. Así, la tecnología se ha convertido en un instrumento de aplastamiento y sumisión del hombre, absorbiéndolo y dominándolo desde la infancia, mediante la generalización del trabajo infantil.²³

En consecuencia para Marx, la economía política dista mucho de ser una ciencia, pues ha pervertido el carácter del conocimiento: en vez de estar al servicio del hombre, le ha atezado, volviéndose en contra de su humana existencia. Por ello, Marx propuso una alternativa científica distinta: la verdadera ciencia del hombre es la ciencia de la naturaleza, pues sólo recuperando el carácter genuinamente natural del hombre, sólo mediante el humanismo naturalista será posible reconstruir la verdadera ciencia del hombre, ya que la ciencia del dinero y la avaricia es a todas luces una ciencia antihumana.

Revueltas describió en su narrativa, de manera sorprendente, las perversiones originadas en la avaricia, el egoísmo y la codicia, no sólo con relación al dinero, sino como derivaciones del poder monetario: la relación entre la codicia pecuniaria y la posesividad afectiva y emocional.²⁴

Posteriormente Revueltas escribió, con perspectiva histórica aguda, sobre la amenaza que entraña la energía atómica. Vio cómo la guerra nuclear de golpe colocó a la humanidad en el umbral de su destrucción; asimismo la naturaleza quedó ubicada en la antesala de su cancelación; de este modo, Revueltas continuó el sendero metodológico trazado por Marx en *Economía política y filosofía*: el lado oscuro, las fuerzas destructivas contenidas en las fuerzas productivas, es decir, la ciencia, la física, la tecnología quedan volcadas en contra de la humana existencia. Conviene anotar que estas reflexiones revueltianas, fueron escritas a fines de la década de los

²³ Marx vio la situación de los niños así: "...La simplificación de la máquina, el trabajo, son utilizados para transformar en obrero al hombre en camino de formación, al hombre aun no constituido —al niño— de la misma manera que el obrero se ha convertido en un niño privado de todos los cuidados..." (Marx C., 1938: 64). Los niños proletarios figuran en la mayor parte de las narraciones revueltianas; ciertamente Marx no fue la única influencia en esta cuestión, hubo otras.

²⁴ En *El cuadrante de la soledad*, Kitty la mesera es dominada irremediablemente por Alfonso, chino propietario del restaurante, mediante el suministro de droga; en *El luto humano*, Ursulo quiere poseer de todas las formas posibles a Cecilia.

años sesenta y los textos donde desarrolló estos argumentos siempre tuvieron lugar para acoger las reflexiones del joven Marx, quien pudo percibir cómo la máquina creada para compensar la humana fragilidad, se volvía contra el hombre, contra la humanidad, convirtiendo al niño obrero en infante permanente sometido a la opresión de la máquina, hasta la completa maquinización de la vida.²⁵

Bibliografía

- Alonso, Antonio, *El movimiento ferrocarrilero en México (1958-1959)*, México, Era, 1972.
- Bloch, Ernst, *Sujeto-objeto. El pensamiento de Hegel*, trad. Wenceslao Rocés, México, FCE, 1983.
- Dickens, Carlos, *David Copperfield*, introd. Sergio Pitol, México, Porrúa, 1997 col. "Sepan cuántos..." 127.
- Engels, Federico, "Esbozo de crítica de la economía política", en: Wenceslao Rocés (dir.), *Carlos Marx y Federico Engels. Obras fundamentales*, II, México, FCE, 1981.
- _____, *Escritos de juventud*, trad. W. Rocés, México, 1981.
- Escalante, Evodio, *José Revueltas: una literatura "del lado moridor"*, UAZ, Zacatecas, 1990.
- Guerrero, Javier, "José Revueltas. Ventajas y desventajas del marxismo-pesimismo para la vida", en: *El Buscón*, núm. 2, enero-febrero, 1983, pp. 72-95.

²⁵ Revueltas supo encontrar el señalamiento de Marx sobre el lado destructivo de las fuerzas productivas, por ello, subrayó el pasaje siguiente: "...Pero de manera mucho más *práctica* las ciencias naturales han intervenido, por medio de la industria, en la vida humana y la han transformado, y la han preparado la emancipación humana aunque les tocara perfeccionar de inmediato la deshumanización." (Marx C., 1938: 45). Para el novelista la deshumanización ha llegado a su extremo y limita al surgir como hecho histórico y como riesgo inminente y cotidiano, la guerra nuclear. Este planteamiento lo desarrolló en 1967, explicando la relación entre propiedad privada y guerra nuclear. Para criticar la base histórica de la coyuntura nuclear volvió a *Economía...* citando extensamente la página 38, donde pudo encontrar el sustento para cuestionar un régimen económico y social que amenaza todo tipo de libertad al poner en grave riesgo la existencia misma de la humanidad (Revueltas, 1984: 190).

- Huerta, Efraín, “Ases y estrellas: el vapuleado Cuadrante”, en: José Revueltas, *El cuadrante de la soledad*, en: *Obras Completas* (en lo sucesivo OC), núm. 21, pp. 302-303, México, Era, 1984.
- Marx, Carlos, *Economía política y filosofía*, trad. A.G. Rühle y J. Harari, México, América, 1938.
- _____ “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en: C. Marx-F. Engels, *Escritos económicos varios*, trad. Wenceslao Roces, México, Grijalbo, 1966.
- _____ “Manuscritos económico-filosóficos”, en: E. Fromm, *Marx y su concepto de hombre*, trad. Julieta Campos, México, FCE, 1990.
- _____ *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, trad. W. Roces, México, Grijalbo 70, 1968.
- _____ *Manuscritos: economía y filosofía*, introd. y trad. Francisco Rubio Llorente, México, Alianza, 1968.
- _____ “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en: W. Roces (dir.), *Carlos Marx y Federico Engels. Obras fundamentales*, t. 1, trad. W. Roces, México, FCE, 1982.
- _____ *Escritos de juventud*, trad. W. Roces, México, FCE, 1982.
- _____ *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (1857-1858)*, trad. Pedro Scaron, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971.
- _____ *El Capital. Libro I, capítulo VI inédito*, trad. Pedro Scaron, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971.
- _____ *La sagrada familia*, trad. W. Roces, México, Grijalbo, 1967.
- Negrín, Edith, *Entre la paradoja y la dialéctica: una lectura de la narrativa de José Revueltas*, tesis de doctorado en Sociología, México FCPS-UNAM, 1989.
- _____ “Los días terrenales a través del prisma intertextual”, en: J. Revueltas, *Los días terrenales*, edición crítica, Evodio Escalante (coord.), pp. 276-291, México, CONCA-UNESCO, 1992.
- Ollman, Bertell, *Alienación*, Buenos Aires, Amorrortu, 1975.
- Plejanov, Jorge, *El arte y la vida social*, trad. J. Korsensky, La Plata, Colomino, 1945.
- Poster, Mark, *Existential marxism in postwar France*, Princeton, Nueva Jersey, 1975.
- Reyna, José Luis, Raúl Trejo D., “De Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos (1952-1964)”, en: Pablo González Casanova (coord.), *La clase obrera en la historia de México*, Siglo XXI-IISUNAM, México, 1988.

- Revueltas, Eugenia, *Vasos comunicantes*, México, UAM, 1985.
- Revueltas, José (1938), "Significación de la reciente huelga eléctrica", en: *Futuro*, núm. 34, México, 1938, pp. 41-43.
- _____*México 68: juventud y revolución*, en: OC 15, México, 1978.
- _____*Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, en: OC 17, México, 1980.
- _____*Cuestionamientos e intenciones*, en: OC 18, México, 1981.
- _____"Pico Pérez en la hoguera", en: *El cuadrante de la soledad*, en: OC 21, pp. 129-187, México, 1984.
- _____*Escritos políticos*, I, en: OC 12, México, 1984.
- _____"Enseñanza de una derrota", en: *Escritos políticos* II, OC 13, pp. 93-110, México, 1984.
- _____"Balance de la lucha interna y las perspectivas de la misma después de la derrota del movimiento ferrocarrilero", en: *Escritos políticos* II, OC 13, pp. 111-126, México, 1984.
- _____"Los trabajadores ferrocarrileros restañarán sus heridas: ¡nada ni nadie podrá vencer jamás a la clase obrera!", en: *Escritos políticos* II, OC 13, pp. 127-133, México, 1984.
- _____*Escritos políticos* III, en: OC 14, México, 1984.
- _____"Sobre Tolstoi y Dostoyevski", en: *Visión del Paricutín*, OC 24, pp. 214-229, México, 1986.
- _____"Marcha de hambre sobre el desierto y la nieve", en: *Visión del Paricutín*, OC 24, pp. 142-156, México, 1986.
- _____"El capítulo inédito (carta a Andrea)", en: *Dialéctica de la conciencia*, OC 20, pp. 156-163, México, 1986.
- _____"Aproximaciones a la dialéctica sartreana", en: *Dialéctica de la conciencia*, OC 20, pp. 104-125, México, 1986.
- _____*Las evocaciones requeridas* I, en: OC 25, México, 1987.
- _____*Las evocaciones requeridas* II, en: OC 26, México, 1987.
- _____*Los errores*, en: OC 6, México, 1987.
- _____*El luto humano*, en: OC 2, México, 1990.
- _____*Los muros de agua*, en: OC 1, México, 1990.
- _____*En algún valle de lágrimas*, OC. 4, México, 1991.
- _____*Los días terrenales*, edición crítica, Evodio Escalante (coord.), México, CONCA-UNESCO, 1992.
- Sánchez Vázquez, Adolfo, *Filosofía y economía en el joven Marx*, México, Grijalbo, 1982.
- Semo, Ilan, "El ocaso de los mitos (1958-1068)", en: E. Semo (coord.), *México un pueblo en la historia*, Vol. 6, México, Alianza, 1989.